LITORALPRESS

Fecha: 06-11-2024
Medio: El Rancagüino
Supl. : El Rancagüino
Tipo: Noticia general
Título: Teniente Hernán Merino: Héroe e inspiración de servicio y protección a la Patria hasta el último aliento

Pág. : 10
Cm2: 751,6
VPE: $ 1.189.851

Tiraje: 5.000
Lectoría: 15.000
Favorabilidad: No Definida

Teniente Hernán Merino: Héroe e inspiración de servicio y protección a la Patria hasta el último aliento

Hoy 6 de noviembre, en Carabineros de Chile recordamos con orgullo y le rendimos homenaje al Teniente Hernán Merino Correa, un oficial que dejó un tremendo legado de sacrificio y entrega a la Patria, incluso dando su vida para defenderla. Han pasado 59 años, desde ese día que el oficial, mientras desarrollaba servicios en la comisión mixta entre Chile y Argentina para asegurar los límites fronterizos en el sector de Laguna del Desierto, fue herido de muerte. Sin embargo, su heroísmo, sacrificio y servicio a la Patria se ha plasmado con fuerza en cientos de generaciones de Carabineros que viven estos valores en cada unidad policial de nuestro país y también de la Zona O'Higgins y que es parte de nuestra Doctrina Institucional.

Para Carabineros, el Teniente Merino es un héroe e inspiración que nos muestra ese camino de servir a la comunidad así como el de conservar y proteger la dignidad y la soberanía de nuestra Patria, mientras exista un aliento de vida. Ese espíritu vive en Carabineros; y, en la ciudadanía que lo recuerda honrando su nombre en calles, plazas y escuelas como un Carabinero que murió en defensa del territorio de Chile.

UNA VIDA DE SERVICIO

El Teniente Hernán Merino Correa nació en Antofagasta el 17 de julio de 1936, hijo del matrimonio entre el mayor de Carabineros Carlos Merino Charpentier y de doña Ana Correa de la Fuente. Sus años de estudios los cursó en la escuela superior de hombres N° 92 y luego en el liceo Co-educacional "Abraham Vera Yanatiz", ambos de Limache, en los que recibió las primeras nociones de amor a la Patria, a sus héroes y a los símbolos Patrios, que quiso poner al servicio de la Patria ingresando a la Escuela de Carabineros en 1956.

Con sus presillas de subteniente es destinado a la entonces 13° Comisaría de Ñuñoa. En 1960 fue trasladado a la localidad de Santa Bárbara, como Jefe de Tenencia, recibiendo una felicitación especial del Presidente de la República, por su infatigable trabajo socorriendo a los afectados del terremoto registrado en mayo de ese año.

Pocos meses después en la misma comuna, un camión cayó al río Mininco y el caudal se llevó a una mujer y a su hijo de meses, el Teniente Merino inició su búsqueda encontrándolos a varios kilómetros del lugar aferrados a un tronco, por lo que ingresó al torrentoso río en su cabalgadura, logrando subirlos a ambos al caballo, para luego alcanzar la orilla casi una cuadra más abajo al ser arrastrado por la corriente.

El año 1962 es trasladado, a la Prefectura de Aysén, donde destaca en el auxilio de un avión de la Fuerza Aérea que se había accidentado en un cerro en las cercanías de Puerto Aysén. Sus dotes de excelente deportista, hicieron que el Teniente Merino fuera el primero en llegar al lugar del accidente, lo que le permitió salvar con vida al único sobreviviente de esta tragedia. Un testigo relataría más tarde: "Recuerdo perfectamente, que el único sobreviviente de este accidente, fue conducido en hombros, durante largas horas de marcha forzada por el Teniente Merino, siendo el único capaz de hacer este enorme esfuerzo físico".

Con fecha 9 de febrero de 1965 es destinado a la tenencia Cochrane, distante más de 200 kilómetros al sur de Coyhaique. En octubre de 1965, una comisión mixta entre Chile y Argentina efectuaba trabajos respecto a los límites entre ambas naciones en particular en la zona fronteriza denominada "Laguna del Desierto"; es por eso que el Teniente Merino se desplaza a la apartada localidad de Villa O'Higgins, a fin de reforzar el destacamento. Para ello, instala una avanzada temporal, en la ribera sur del Lago O'Higgins y el monte Fitz Roy, al sur de la Laguna del Desierto. Al tomar conocimiento de desplazamiento de tropas argentinas hacia la frontera, y por no contar con ningún medio tecnológico de comunicación, envía un mensajero a caballo para informar a sus mandos esta situación, a la vez solicita refuerzos para la avanzada.

General Max Jiménez Fleming, Jefe Zona O'Higgins.

En ese mensaje, el joven Teniente ya anunciaba su determinación de defender hasta con su vida la soberanía de la zona, demostrando un arrojo reflexivo, cuyas acciones cumpliera posteriormente, plasmando de este modo su calidad de héroe. Poco después, asume el mando de la avanzada el Mayor Miguel Torres Fernández, con un grupo de Carabineros para reforzar la vigilancia del sector, ajenos todos ellos al trabajo que en paralelo discutían la Comisión Binacional de Límites en busca de una pronta solución para la zona.

Esa mañana del 6 de noviembre -luego de un comunicado conjunto de ambos países con el objeto de evitar cualquier fricción en la región- el Mayor Torres recibe la orden de replegarse hacia el norte, por lo que despacha a gran parte del personal quedando solo con el Teniente Merino y dos carabineros -el Sargento 2° Miguel Manríquez Contreras y el Cabo Víctor Menar Duran- con la misión de levantar definitivamente el campamento y replegarse más tarde, tal como estaba ordenado.

A las 16.30 horas el Mayor Torres advierte la presencia de gendarmes argentinos armados. Se acerca a ellos con la intención de conversar, pero no recibe respuesta, ante lo cual el Teniente Merino en defensa de su superior, tomó un arma y ordenó al Sargento 2do Manríquez hacer lo propio. Ambos Carabineros pidieron no disparar, ellos no tenían intención de hacerlo.

El Teniente Merino alcanza a su superior, y para protegerlo le dice: "Yo lo apoyo, mi mayor". En ese instante un disparo salió del bosque lesionando de muerte al Teniente Merino. En ese momento, nace el héroe del siglo XX. Fiel a su juramento de servicio, relegó sus propios intereses por el bien superior de Patriotismo y Libertad. Sentimientos de todos los chilenos y que quedaron demostrados cuando los restos del Teniente Hernán Merino Correa fueron velados primero en la Escuela de Carabineros, y luego, trasladados hasta la Catedral Metropolitana de Santiago, ceremonia a la que acudió una multitudinaria presencia de chilenos que quisieron reconocerlo y despedirlo, como un verdadero hijo de esta Patria, de Carabineros y de Chile. Años más tarde, el 26 de abril de 1997, los restos del Teniente Merino fueron trasladados con honores al monumento a los Mártires de Carabineros de Chile y finalmente el año 2023, a los pies de la estatua erigida con su figura en cuyos pies y en una pequeña cripta descansan definitivamente sus restos.